



En el Arrancadero ¿COMO LES FUE TRAS LOS “DESTAPES”?

Meade no le dio votos al PRI, sino se los quitó, al menos once puntos, según el promedio de las encuestas. Antes del “destape”, la alianza dino (por dinosaurios), tenía el 31%, de los cuales el PRI aportaba el 26%, el PVEM el 3% y el Panal el 2%. Pero Meade sólo obtiene el 19.9% de las preferencias, es decir que le quita -11.6 por ciento a la alianza. Restó en lugar de sumar.

La apuesta era que Meade iba a conservar el voto duro de la alianza y aportar el voto blando (indecisos, *switcher*, el voto útil), pero eso no se ve hasta ahora.

Haciendo un cálculo de un abstencionismo de 38% (el promedio de las últimas tres elecciones: 2000, 2006 y 2018), nos daría una votación de 53.7 millones de votos. Meade con su 19.9% sólo alcanzaría por ahora 10.4 millones de votos, en tanto que Peña tuvo 19.2 millones, Madrazo en 2006 9.3 millones y Labastida en 2000 13.6 millones. Es decir que Meade empieza muy abajo... para meterse a la pelea tendría que duplicar el número de votos que tiene actualmente.

Andrés Manuel López Obrador (AMLO o el Peje) sigue encabezando las preferencias electorales con el 27.2%, pero la alianza de izquierda anti-stablishment tenía antes de los “destapes” el 30%, es decir que por sus últimas declaraciones le ha costado -2.8 puntos, pero si lo vemos con lo que él traía antes de los “destapes”, que era el 32% (es decir que él le sumaba votos a la alianza, en lugar de que le esté restando como ahora), AMLO bajó -4.8 puntos tras ofrecer: la “paz narca” (amnistía para los delincuentes), ofrecer pagarle un “sueldo” o pensión gratis a los Nini’s (que ni estudian ni trabajan) de 3,600 pesos al mes y de criticar a los otros candidatos de “blanquitos”, lo que se consideró una expresión racista. Se observa un AMLO muy soberbio, que no está cuidando su ventaja, que declara cosas sin pensar o que abre la boca para decir cualquier ocurrencia o tontería (*remember* “cállate Chachalaca”), lo cual ya le ha costado en anteriores elecciones y ahora parece que le está costando aún más, porque él debería ir por el voto indeciso, el que no está muy convencido de él y para eso tendría que hacer propuestas más mesuradas o moderadas. Para darnos una idea, AMLO tendría ahora

